

Presente

DIARIO DEL SURESTE

\$8.00 Sábado 20 de Noviembre del 2010 » Año. LI » No. 18376 » 5 Secciones » 72 Páginas » Villahermosa Tabasco

www.diariopresente.com.mx

ENTREVISTA

Calamidades del país, error de gobernantes

El economista e investigador de la UNAM, Carlos Bustamante Lemus, advierte del riesgo de ingobernabilidad

ECONOMÍA/ 16



»Centro

Dan el 'sí' 57 parejas

»Ante el juez del registro civil número 8, Manuel Alberto Vargas Chablé, en la plaza central del Ayuntamiento de Centro se realiza el enlace nupcial que tuvo como padrinos de lujo al alcalde Jesús Alí y a su esposa Gabriela Fojaco. Celebran con pastel

LA CAPITAL 26

ENTREVISTA | *Carlos Bustamante Lemus*

México, en riesgo de ingobernabilidad

El economista e investigador de la UNAM advierte inestabilidad por pobreza

VÍCTOR M. SÁMANOL
DIARIO PRESENTE

Las calamidades que vive el país "no son caídas del cielo, no son una maldición, sino producto de políticas equivocadas que colocan como prioridad los intereses del gran capital transnacional", señala el investigador, **Carlos Bustamante Lemus**, quien advierte que existe el riesgo de que "los problemas se acrecienten y lleguemos a un estado de ingobernabilidad".

Miembro del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y especialista en planeación, el doctor Bustamante Lemus subraya que no se trata de una visión catastrofista. "Sostengo que a través de la educación, la ciencia y la tecnología podemos hacer grandes aportes para preparar a la población que sufre estos embates y cambie las prioridades de los actuales gobernantes".

Añade: "es casi una ley natural universal que los gobiernos sólo reaccionan ante retos y presiones que les plantea la sociedad en general, por eso se debe actuar de manera informada y organizada para obligar a cambiar un modelo que afecta a todos, y que terminará afectando a los propios poderosos", dice en una plática con Diario Presente durante su visita a Tabasco.

AMENAZA DE INTERVENCIÓN
Bustamante Lemus, presidente -hasta el jueves pasado- de la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (Amecider), puntualizó: "hay intereses de carácter extranacional que si tiene una visión amplia y saben lo que está pasando en México; sabemos históricamente que se aprovechan este tipo de confusiones de dispersión y hasta de integración social y territorial para intervenir".

— ¿Sostiene usted que existe el riesgo de una intervención extranjera?

— Hay varias maneras de intrusión. Pero en la medida en que no seamos concientes de lo que nos sucede y por qué, habrá quien se sigan aprovechando del caos.

— ¿Qué hacer, entonces?

— Insisto, reaccionar de manera organizada. Olvidarnos de diferencias políticas y ser concientes de lo que ya perdimos y podemos perder, tenemos que lograr que los tomadores de decisiones le den otro rumbo al país.

— ¿Existe la posibilidad de hacer reaccionar a los gobernantes?

— Lo tienen que hacer. Es por propia supervivencia, ni siquiera por intereses personales o inmediatos, sino de largo plazo.



Foto: Diario Presente

El especialista pugna porque los gobernantes cambien el rumbo del país.

LOS PROBLEMAS URGENTES

Refiere nuestro entrevistado que México padece grandes desigualdades en la distribución de la riqueza entre regiones y entre los grupos de población. Junto a esto -dice- "vivimos una tendencia de concentración de la riqueza que restringe las posibilidades de mejoría a grandes grupos de población, pero también resta oportunidades para desarrollarse y crecer".

— ¿Por qué consideramos que hemos llegado a esta situación?

— A lo largo de la historia hay fluctuaciones en el enfoque del desarrollo regional. En el siglo veinte, entre los años 30 y 70 hubo una visión del desarrollo en términos de aprovechamiento de recursos, también de una ocupación racional y balanceada de la población en el territorio mexicano, también para protección de la soberanía nacional.

— ¿Cómo?

— Se orientaron grupos de población e inversiones hacia la frontera norte y sur, también para ocupar vastas extensiones despobladas.

Esta política fue acompañada con grandes obras de infraestructura hidráulica, carretera, de los ferrocarriles, energía eléctrica, distribución de la tierra y obras de carácter social.

— ¿Esto cambió?

— Sí, tuvo un giro casi radical a mediados de los setentas y ochentas, por la tendencia del sistema económico mundial y una administración deficiente del país al no aprovechar esa riqueza generada. Se dejaron de desarrollar las regiones, hubo un gran endeudamiento y la riqueza generada fue encausada, como hasta ahora, para el pago de los préstamos. Las

instituciones crediticias y bancarias impulsieron una reducción del gasto público en obras, la desconcentración del gobierno y una privatización accele-

Grandes retos



En la medida en que no seamos concientes de lo que nos sucede, habrá quien se aproveche"



México padece grandes desigualdades en la distribución de la riqueza entre regiones"



A través de la educación, la ciencia y la tecnología podemos hacer grandes aportes"

CARLOS BUSTAMANTE LEMUS
INVESTIGADOR DE LA UNAM

rada. Se aplicó una apertura inmediata, no gradual, a la apertura comercial y de capitales.

— ¿Cuáles fueron las consecuencias?

— Quedaron en segundo término la atención a las desigualdades regionales; se prefirieron aquellas actividades vinculadas al comercio internacional, al capital transnacional y quedaron desprotegidas muchas regiones y ciudades del país que necesitaban una mayor atención.

— Hay quienes insisten en que la presencia del capital transnacional es benéfica.

— No como sucedió y sigue ocurriendo. El interés del capital aplicado al país fue la explotación de los recursos para simplemente obtener utilidades para fines de merecido internacional: esto genera una destrucción gradual de nuestro recursos naturales por la explotación irracional en bosques selvas, manglares costeros; en recursos hidráulicos.

— ¿Cómo este último?

— Lo vemos en el sureste. Hay una ausencia casi total de continuar con las magnas obras de infraestructura para captar aguas y otros recursos naturales y redistribuirlos a donde se requiere. Prácticamente desde finales de los setentas están paralizadas las obras de construcción de presas.

Concluye: "Pero insisto, es un proceso que se puede y debe revertir. Ahora estamos viendo sus efectos, que pueden ser peores".